

# LAMENTI / atlas in fine

Emma Malig

Pinacoteca Universidad de Concepción

enero - marzo 2014

Dos viajes

en la noche sublime del estrecho

norte-este

130° al sur

las estrellas son guías en le claro oscuro

de los migrantes

El mar es un manto de encajes sobre los náufragos

los sin nombres, sin puerto.

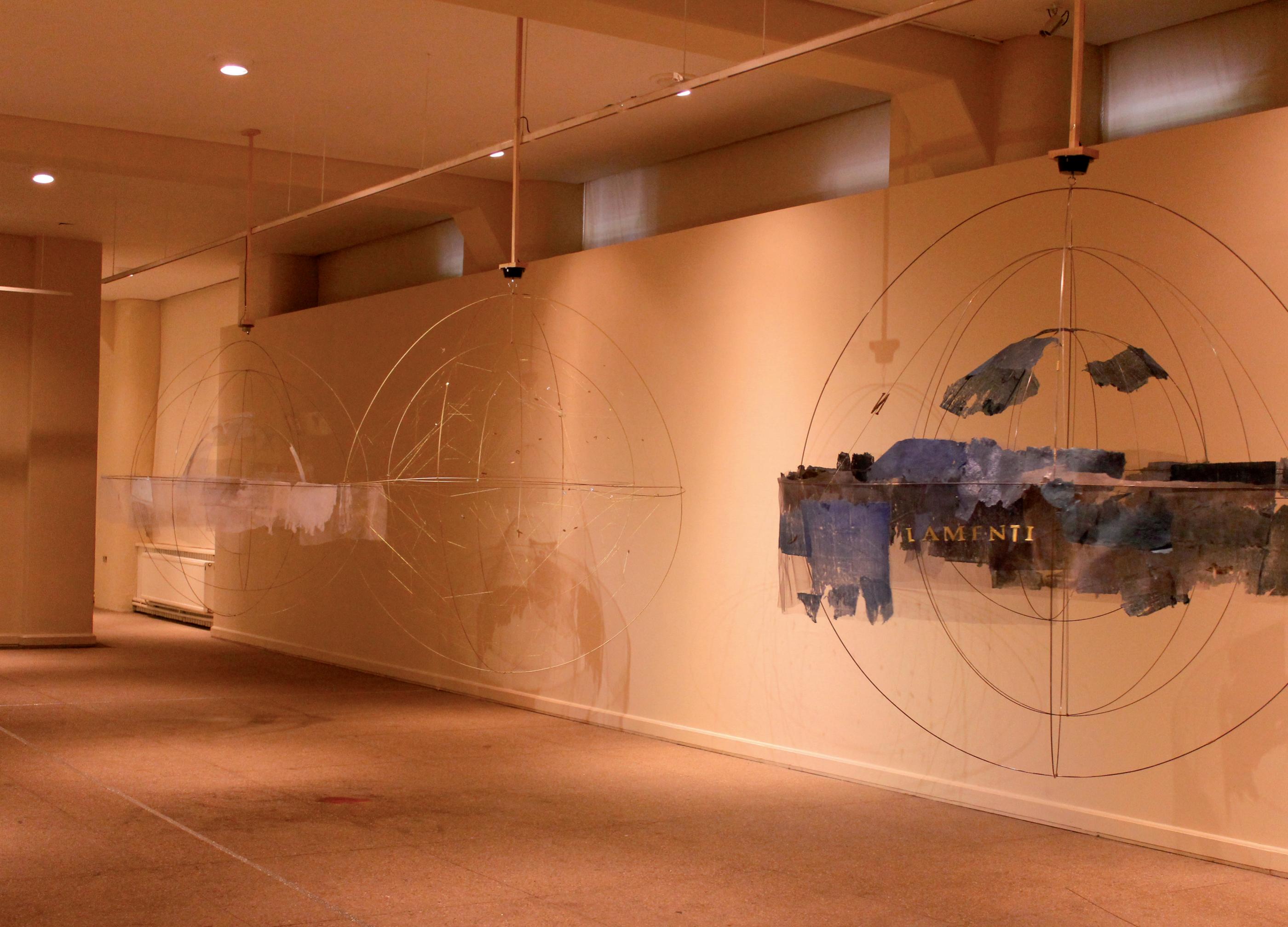
Una sombra plateada y rápida se refleja en las aguas

es un pájaro de mil alas que vuela días y noches, sin descanso

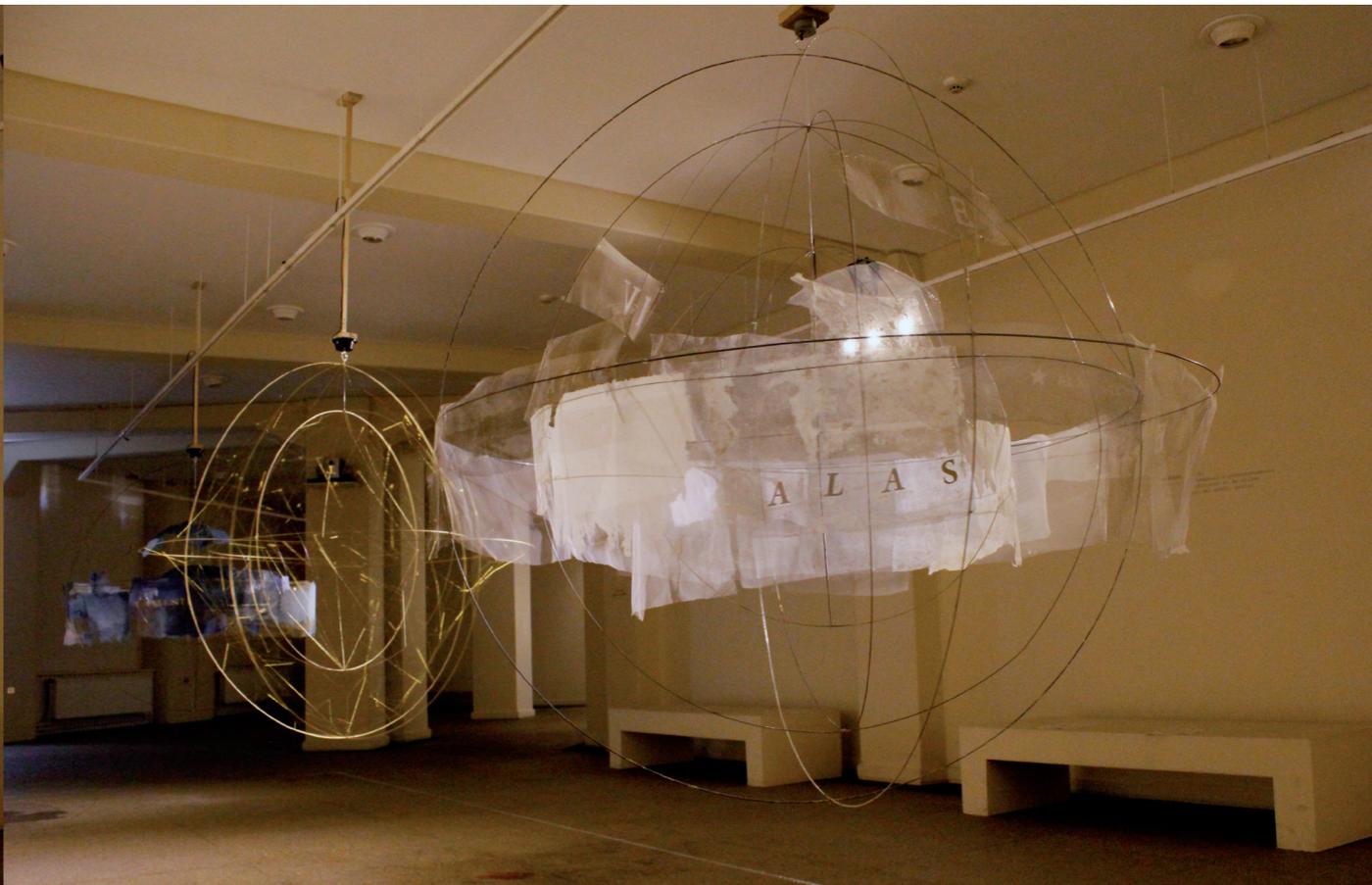
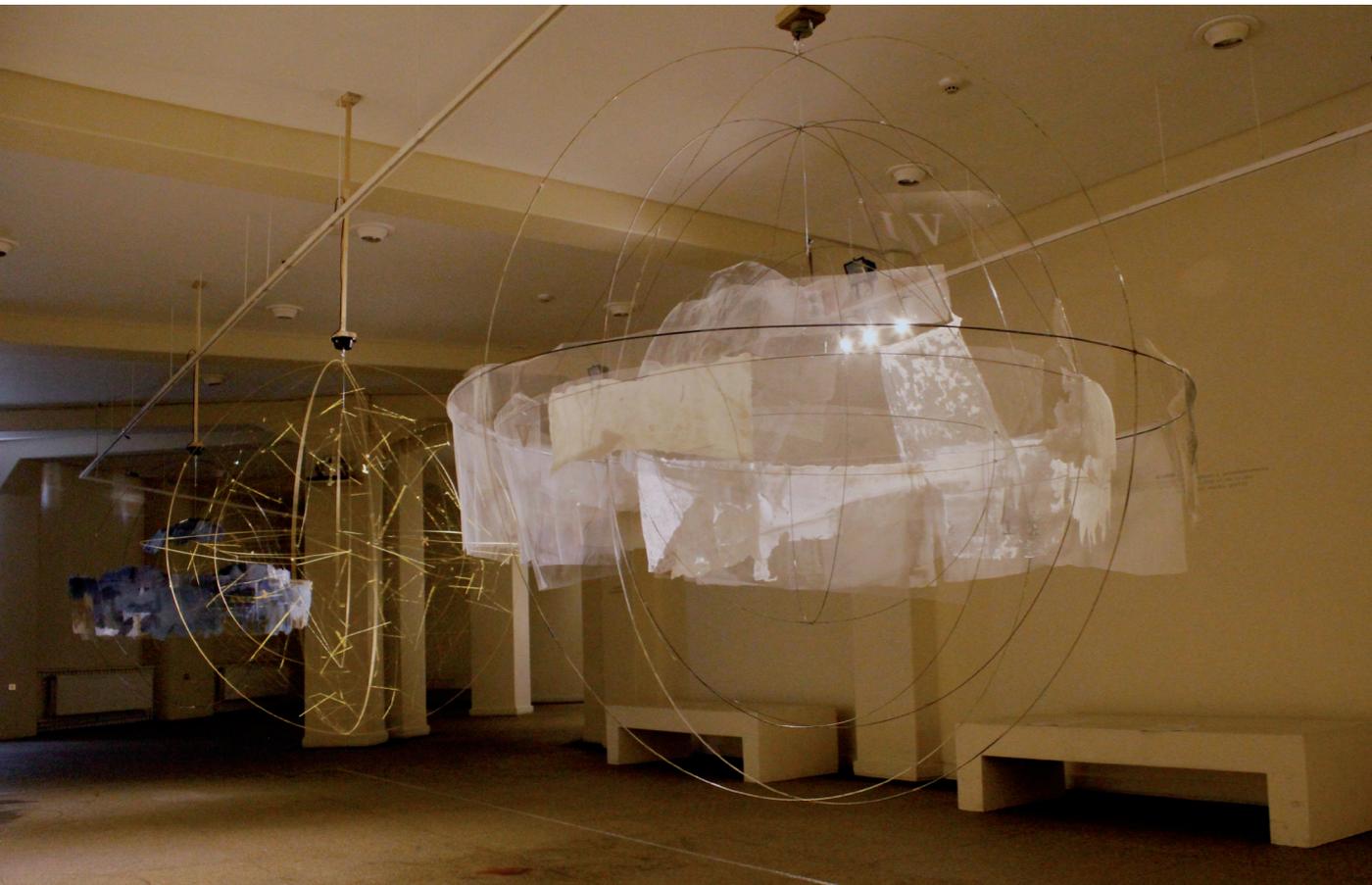
hasta el fin del mundo

Emma Malig

Estrecho de Gibraltar, otoño de 2010



LAMENTI



## Emma Malig: regreso al sur

Nómade, peregrina, errante; vagabundos, romeros, andariegos, desplazados, trashumantes, andarines, goliardos, cometas de otros aires... Caminante no hay camino... ¡Ay cuándo! ¡Ay cuándo!... tantas evocaciones. Para mí la exposición "Lamenti" no es un hecho cualquiera. Hace volver imágenes personales, propias o apropiadas, de lejanía, pérdida, desolación y despojo que sólo el arte con su cielo protector, pero irreductiblemente lúcido, nos/me permite exorcizar, aceptar o resistir. Con el dolor, los colores, los sonidos, las formas de la pérdida, vuelven los desplazados, los viajeros; la albahaca y el laurel, el picaflor-colibrí, los pájaros de muchos colores; el quetzal y el ruiseñor, los tristes trópicos, el frío; los límites; Andalucía: Antonio López Heredia hijo y nieto de gitanos, limón y canela. Pablo de Tarso y Ofelia. Levedad y espesura, fracaso y fecundidad. Los héroes son siempre viajeros, también los ofendidos de la tierra, casi siempre lo son. La totalidad sólo es posible en la reunión de los contrarios. Puro rodeo y desvío, porque cómo tocar la belleza de estas obras que parecen evitar todo contacto que no sea el de la mirada que acaricia y el oído reverente. Estamos ante un claro ejemplo de la belleza como soporte de la fragilidad

y la ideología. De la belleza nacida en el dolor y la ideología que rescata del naufragio trozos diminutos para construir en otro lugar, aunque sea imaginario, el nido... un pequeño reino (des)afortunado. La totalidad celeste-terrena se expresa aquí, en esta muestra solemne y visible, en la pareja esfera-tierra; esfera-cuadro/instalación. En el retorno de lo creado a lo que está en flujo constante, a la travesía difícil y arriesgada de decir, denunciar y, tal vez, pedir. Hay en Lamenti navíos que en sus naufragios o borraduras, como en aquél de Isis, se ofrecen a los dioses con vistas a la posible salvación o protección de los demás. Naves, esferas, eje del mundo, cúpulas, relatos reconocibles y posibles. Paso del cuadrado, del rectángulo al círculo. Voces y silencio nos convocan en naufragios señalados y anónimos, individuales y múltiples. La vida, el arte, confundidos en un viaje del que no importa la partida ni el puerto. A nosotros, hijos e hijas de Ulises, al contrario que éste cuyo regreso es al silencio, esta obra nos propone un camino, es una flecha lanzada al infinito. Por ello, decimos con Emma que, únicamente donde haya significado habrá pueblo para entender el mundo como diálogo fecundo. Así, un pueblo será esa colec-

tividad de seres que han conseguido poblar la tierra, sus ríos, montañas, cuevas, bosques, ciudades, pinacotecas, valles; sus libros de leyendas, historias, mitos, poemas, música, religión... Todo en un tono que hará que las voces suenen concertadas en su delirio, anhelo, dolor.

Una colectividad de seres irá ascendiendo, por eso mismo, a la categoría de nación.

Esta obra afirma simultáneamente la ausencia de significado (su vacío, su desolación) y la necesidad imperiosa de significar (su luz, su sonido, su huella). Así la obra de Emma Malig se vuelve profundamente hospitalaria, pues da hogar, lugar, presencia, a quienes, muchas veces como fantasmas, tocan nuestras puertas.

La Pinacoteca se enorgullece de ser parte de este precario, pequeño, hermoso, espacio que acoge y rescata.

María Nieves Alonso M.

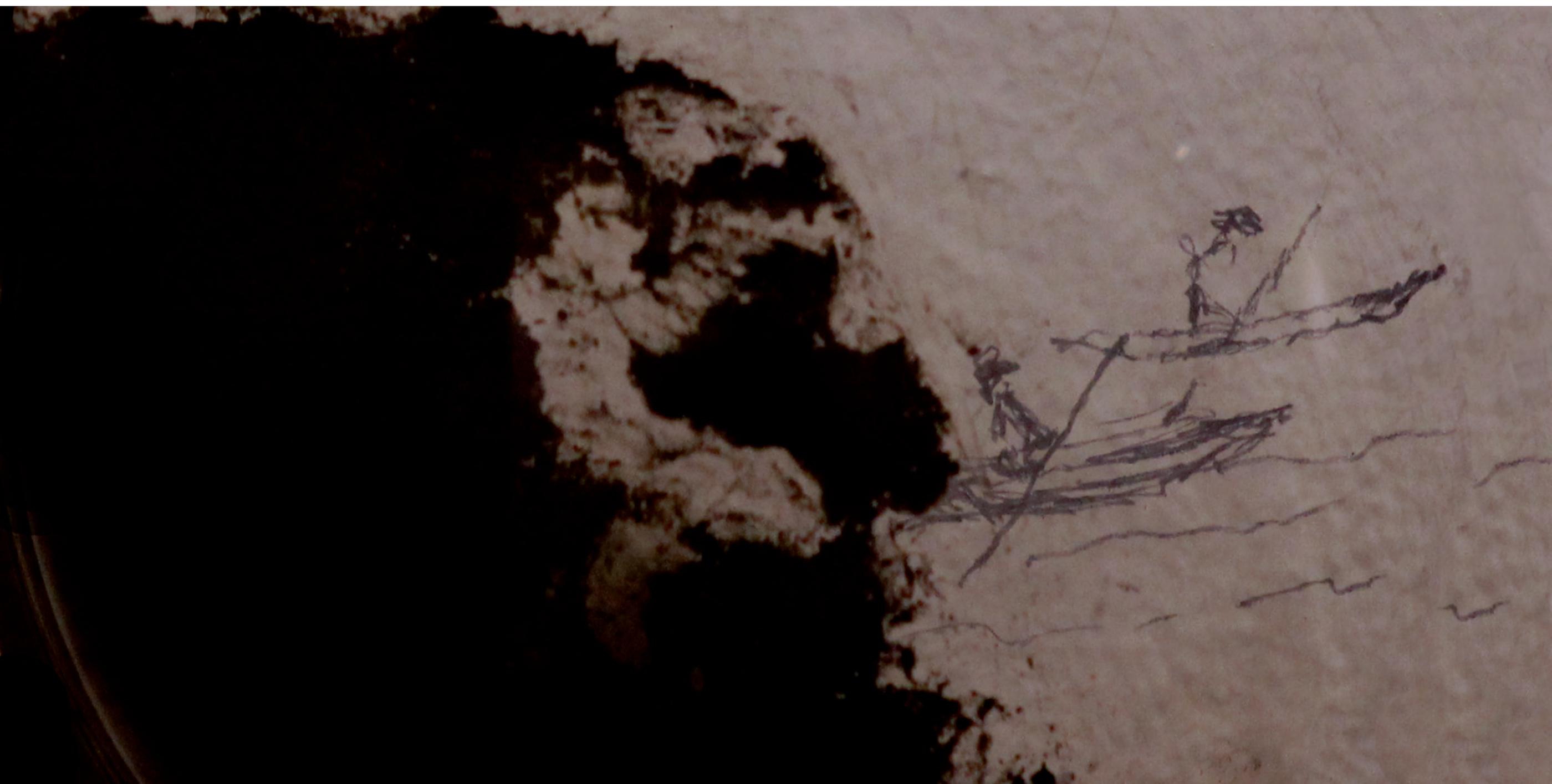
Directora

Dirección de Extensión y Pinacoteca

NO HAY LUGAR



MIGRARE (latín) Trasládarse  
temporal o permanentemente  
a un lugar distinto al de origen.  
| fig.: migrar del mundo, partir.



halcón abejero    albatros    cigüeña blanca    buitres    pardela cenicienta    calonectris diomedea    alcatraz atlántico  
leonados    jilgueros,    pinzones    golondrinas    vencejos    morus bassanus    pardela balear    puffinus mauretanicus  
milano negro    cigüeña blanca    cigüeña negra    frailecillo atlántico    fratercula arctica    alca común  
aguililla calzada    culebrera europea    abejero europeo    Alca torda    charrán patinegro    Sterna sandvicensis  
silvidos,    turdidos    fringílicos    alondras    jilgueros    charrán bengalí    sterna bengalensis.    pardela balear  
milanos    buitres    abejeros    aguilillas    calzadas    Puffinus mauretanicus    fumarel común    Chilidonias niger

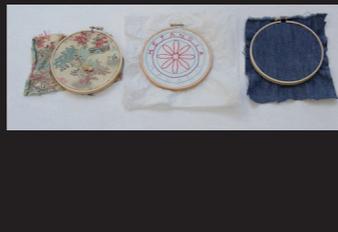


## Emma Malig: talleres

Nómade, peregrina, errante; vagabundos, romeros, andariegos, desplazados, trashumantes, andarines, goliardos, cometas de otros aires... Caminante no hay camino... ¡Ay cuándo! ¡Ay cuándo!... tantas evocaciones. Para mí la exposición "Lamenti" no es un hecho cualquiera. Hace volver imágenes personales, propias o apropiadas, de lejanía, pérdida, desolación y despojo que sólo el arte con su cielo protector, pero irreductiblemente lúcido, nos/me permite exorcizar, aceptar o resistir. Con el dolor, los colores, los sonidos, las formas de la pérdida, vuelven los desplazados, los viajeros; la albahaca y el laurel, el picaflor-colibrí, los pájaros de muchos colores; el quetzal y el ruiseñor, los tristes trópicos, el frío; los límites; Andalucía: Antonio López Heredia hijo y nieto de gitanos, limón y canela. Pablo de Tarso y Ofelia. Levedad y espesura, fracaso y fecundidad. Los héroes son siempre viajeros, también los ofendidos de la tierra, casi siempre lo son. La totalidad sólo es posible en la reunión de los contrarios. Puro rodeo y desvío, porque cómo tocar la belleza de estas obras que parecen evitar todo contacto que no sea el de la mirada que acaricia y el oído reverente. Estamos ante un claro ejemplo de la belleza como soporte de la fragilidad

y la ideología. De la belleza nacida en el dolor y la ideología que rescata del naufragio trozos diminutos para construir en otro lugar, aunque sea imaginario, el nido... un pequeño reino (des)afortunado. La totalidad celeste-terrena se expresa aquí, en esta muestra solemne y visible, en la pareja esfera-tierra; esfera-cuadro/instalación. En el retorno de lo creado a lo que está en flujo constante, a la travesía difícil y arriesgada de decir, denunciar y, tal vez, pedir. Hay en Lamenti navíos que en sus naufragios o borraduras, como en aquél de Isis, se ofrecen a los dioses con vistas a la posible salvación o protección de los demás. Naves, esferas, eje del mundo, cúpulas, relatos reconocibles y posibles. Paso del cuadrado, del rectángulo al círculo. Voces y silencio nos convocan en naufragios señalados y anónimos, individuales y múltiples. La vida, el arte, confundidos en un viaje del que no importa la partida ni el puerto. A nosotros, hijos e hijas de Ulises, al contrario que éste cuyo regreso es al silencio, esta obra nos propone un camino, es una flecha lanzada al infinito. Por ello, decimos con Emma que, únicamente donde haya significativo habrá pueblo para entender el mundo como diálogo fecundo. Así, un pueblo será esa colec





DIRECTORIO UNIVERSIDAD

TEXTOS

FOTOGRAFIAS

DISEÑO CATALOGO

AGRADECIMIENTOS

FECHA

LOGO UNIVERSIDAD

LOGO FONDART